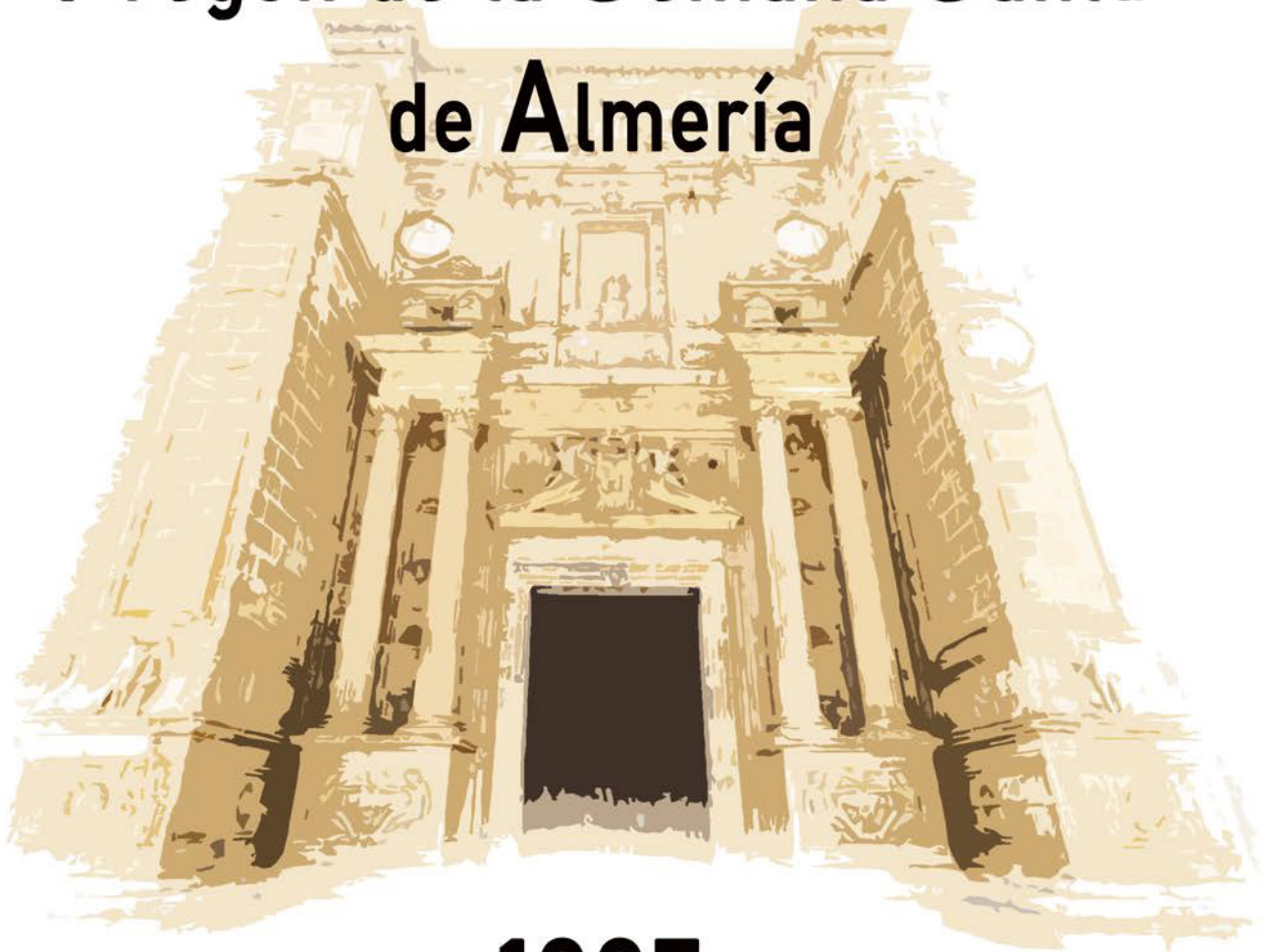




**Agrupación** de Hermandades y Cofradías de Almería

# Pregón de la Semana Santa de Almería



**1997**

**- Eduardo Fernández-Moscoso y Solano -**



Un Jueves Santo no muy lejano, después de haber dejado ya durante unos años esta bendita tierra, estaba yo en un rincón del Paseo, lleno de emociones encontradas, experimentando como cada año que no se puede “ver” simplemente la Semana Santa de Almería. En cuanto te asomas, y permaneces un rato a pie de acera, y observas, oyes, sientes...

...te ves “metido” en algo más que lo que estás viendo. La procesión - mi procesión de la Hermandad de las Angustias aquel día. Pero cualquiera y en cualquier hora y en cualquier momento, te invade, te envuelve, te arrastra y te hace perder la noción del tiempo, y olvidar el cansancio del viaje. La música, los tambores, los penitentes, el lento caminar de los pasos, la cadencia del ritmo de los costaleros... me habían hecho sumergirme de lleno en el mar de la vivencia -siempre nueva y mágica- del sentir andaluz de su Semana Santa.

De pronto, una mano estrecha la mía, y una voz me dice despacio:

-¡Hola Eduardo! La siguiente “levantá” es para ti.

Abro los ojos. A pocos centímetros de mí, se yergue el Paso del Cristo del Calvario, con María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista. Se ha detenido. Un sordo rumor llega a mis oídos desde la bajera, mientras contemplo los pies que asoman bajo los flecos. La emoción me recorre la espina dorsal. Y siento que me empujan... Y mi mano se acerca al frío metal del martillo de la delantera del Paso, y mis labios hablan y alguien me contesta, y sólo sé que balbuceo:

-¡A ésta es....!

Y Cristo, María y San Juan dan un salto, se levantan y vuelan sólo por unos segundos, para volver a caer poco a poco, como a cámara lenta, como con mimo, sobre unos hombros que amortiguan la caída.

El Calvario se aleja y yo no veo ya más. Sólo sé que algo ha cambiado en mí por dentro. Sé que se me ha dado una oportunidad nueva. Sé que algo ha caído y se ha levantado también en mi vida.

*A ti, mano amiga, capataz anónimo de Almería.*

*A ti, costalero que llevas sobre tus hombros la dulcísima carga de tu Hermano y Amigo Jesús, de tu Madre Amorosa María...*

*A ti, almeriense amigo, símbolo de una tierra que me abrió los brazos y el corazón hace ya muchos años.*

*A ti, hombre y mujer de Almería, que desde tu sencillez me diste lecciones magistrales del único saber que cuenta, el que se dio a conocer a los humildes de corazón.*

*A ti, a todos, quisiera sentirlos hoy a mi lado para que me dictaseis a golpe de “chicóta”, este Pregón.*



Venid a mi lado, amigos entrañables, y prestadme vuestros labios almerienses, orgullosos de cantar a esta tierra. Dadme el sentir el latido de Almería que palpita en el fondo de vuestros corazones, y llevadme de nuevo de la mano por esta ciudad añorada.

*Que mi voz hoy sea la vuestra.*

*Que mi corazón sea el vuestro Señor, haz mi voz cercana.*

*Señora. Santa María del Mar, hazme capaz de transmitir la Palabra eterna de tu Hijo. Santo Cristo de la Escucha coge mi corazón entre tus manos de amor y misericordia, y aguántalo junto al tuyo mientras le digo a la Almería cofrade, mientras digo a Almería entera, mientras os digo bajo la trabajadera de la Cruz de nuestro Dios, de esa Cruz que nos hermana a todos:*

*¡Gracias, Almería, porque estás ahí simplemente gracias porque eres, simplemente gracias, porque te quiero!*

-Excmo. y Rvdmo. Sr Obispo.

-Sr. Presidente de la Agrupación de Hermandades y Cofradías.

-limo. Sr. Consiliario de dicha Agrupación.

-Dignísimas autoridades

-Hermanos mayores de las Hermandades y Cofradías.

-Cofrades de Almería

-Señoras y señores:

Quando hace unos meses me comunicaron mi designación como pregonero de este año, sentí ante todo la impotencia del que quisiera alcanzar lo más hondo de las cosas, la razón última de la vida y de la muerte, del morir y del resucitar, porque eso vamos a celebrar y a vivir en nuestra gran Semana de la fe.

Sentí también miedo. Miedo a no acertar a expresar aquello por lo que mi corazón vibra, lo más hermoso que llevo dentro, y a la vez, miedo a no saber expresar el eco profundo que dejó en mí la Almería que me caló hasta las entrañas en mis siete años de permanencia en esta ciudad querida.

Porque fueron siete años. No en vano el siete expresa plenitud en el lenguaje de nuestra Biblia, de la Palabra de nuestro Dios. Siete años de vivencias intensas, fuertes y entrañables.

Sí, sentí miedo fundado. Porque el eco profundo de Almería, el filón último de esta ciudad se me ha escapado entre los dedos.

Pero, sobre todo, sentí gratitud. Porque ser pregonero es un regalo. Porque sé que quienes me designasteis para exaltar la Semana Santa de Almería no esperáis de mí ningún



hallazgo.

Sé que mi querida Hermandad de las Angustias, al proponerme, me dedicó sobre todo el cariño y la amistad que nos une - y ya es más que suficiente.

Sé que la Agrupación de Hermandades y Cofradías expresó al designarme su fe en el hombre, esperando que hable más el corazón que la ciencia, quizá porque sólo el corazón habla al corazón.

Por eso, a todos los que me hicieron este don, este supremo regalo, gracias, y gracias emocionadas.

Mi gratitud a mi gran amigo Julio Gómez Moreno, que en sus palabras encontró con cariño y altura literaria el aliento que necesitaba entre mis muchas carencias.

Y gracias a todos vosotros, almerienses, que al conjuro de esta Primavera religiosa, sabéis convertir el agua insípida del pregonero en vino generoso, su debilidad en fortaleza, su emoción sincera en sabiduría.

*Pregón, anuncio alborozado,  
esperanza contenida,  
mensaje de paz.  
anuncio de vida.  
Porque el Pregón de la Semana Santa  
siempre será a la vez de pena y de alegría  
de gozo y de dolor  
de soledad y de encuentro  
de Pasión y de Gloria  
de invierno frío y de primavera recobrada  
de muerte y de vida  
de Cruz y de Resurrección.*

Porque en esa Semana, celebrada al modo y sentir de Andalucía, todos nos encontramos con nuestra carga y nuestra gloria.

*Costaleros de pasos, de Imágenes santas y de ceras temblorosas,  
y costaleros también de dolores, de lágrimas y de cargas duras y, a veces, terribles.*

Nos encontramos, al menos una vez al año, unos con otros, sin partidismos, sin clases, en unos días en que el Amor, ese amor que se dio a todos y por todos, nos hermana y nos ayuda a soñar un mundo nuevo,

*el mundo de la Resurrección y de la Vida,  
el mundo de la Paz y de la Gracia,  
el mundo del Amor siempre triunfante.*

En esa Semana Almería se encuentra con su Dios.



Permitidme queridos amigos todos, que mi Palabra se funda ahora con la Suya, la del Maestro. Porque sin Él, ni la Semana Santa ni la vida misma tienen sentido. Porque su Palabra es Vida.

Que esa Palabra que traspasa el espacio y el tiempo, los siglos y la historia, resuene hoy en unos corazones abiertos. Abiertos, sí, abiertos.

Por un momento, abramos los corazones, esos corazones que tantas veces corren el peligro de cerrarse a golpe de fatigas y desilusiones, de amarguras y desengaños. Esos corazones que pueden researse y endurecerse porque reseco y endurecido está a menudo nuestro mundo.

*Pero estos corazones que están hechos para amar, y que saben -¡sólo el amor "sabe" de verdad!*

*que sólo amando se superan las heridas,*

*que sólo amando la vida tiene sentido,*

*y que siempre el Amor tendrá la última palabra, porque sólo el Amor hecho carne y sangre en a Cruz divina del calvario, tendrá siempre la fuerza -tan divina y tan humana a la vez- de vencer el mal y la muerte.*

*Y permitidme -¡Permíteme tú, Señora!-*

*que recibamos esa Palabra unidos estrechamente al corazón que siempre latió al unísono con el de Cristo,*

*al Corazón de la Reina de La Semana Santa,*

*de la Madre del Crucificado y de los que a veces vivimos crucificados,*

*de la Madre del Resucitado y de todos los que podemos siempre volver a resucitar de todas nuestras muertes, que recibamos su Palabra como Ella la recibió.*

*Ayuda, Señora, a Almería, a recibir el Mensaje de tu Hijo como tú lo recibiste.*

*Que llene nuestras calles y nuestras plazas,*

*que sea la mejor música, la mejor marcha procesional-de camino- que resuena en la primavera de Almería:*

**“¡Alégrate. María, llena de gracia!”**

*Alégrate, Almería, pedazo de Andalucía, pedazo de la humanidad.*

*Alégrate. Almería, hija de Dios*

*llena de gracia,*

*llena por fuera, inundada,*

*llena por dentro, repleta.*

*de un Amor que no has merecido,*

*porque se te da porque sí,*

*porque no hay que pedir razones al Amor.*

*Alégrate. Almería, porque Dios te quiere con locura, y porque te querrá siempre.*

*Alégrate, Almería, y llena tus calles de flores y de música porque ese Amor no se va a retirar de ti jamás.*



### **“El Señor está contigo”**

*Sí, Almería, el Señor está contigo como con Ella.  
y está contigo porque está por ti,  
y porque seguirá estando contigo y por ti hasta el final de los tiempos.*

Porque el Señor ha elegido que su camino sea el tuyo, y te lo ofrece cada día, cada instante.

Porque Él, que dijo, “Yo soy el Camino”, va a caminar contigo para ayudarte a caminar con Él. Con Él. Siempre con Él. Y en esa Semana Grande que está ya muy cerca, Él estará contigo en tu corazón, Almería, en su camino de Muerte y de Vida. Estará contigo para que tú estés con Él.

para que sientas que Él entra en ti, Almería, en su Entrada Triunfal en Jerusalén sobre los lomos humildes de la Borriquita, y que comparte contigo su mesa en la Santa Cena, y que acompaña tus momentos de sufrir la injusticia en su Injusta Sentencia.

Él está contigo en tus caídas -en las duras caídas tantas veces repetidas en la vida- como Cristo de la Pasión en su Tercera Caída. Y el Cristo del Perdón te ayudará a perdonar, y el Cristo del Amor sostendrá el tuyo. Y cuando digas “no puedo más” estará contigo el Jesús de la Oración en el Huerto, que dirá por ti: “Que no se haga mi voluntad, sino la tuya”. Y estará con tus encarcelados en su Prendimiento, y con los privados de libertad, de esa libertad que nunca se consigue en plenitud, en el Jesús Cautivo de Medinaceli. Y nos mirará a todos y cada uno de nosotros con su cara torturada de Nazareno, y nos dará fuerza con su Gran Poder.

Y reposaremos en el silencio de su dolor callado en el Descendimiento, y de la paz de su Santo Sepulcro. Y contemplaremos su Cruz Victoriosa con Almería entera, siguiendo el camino del Santo Cristo de la Escucha, cuando tus calles seculares, Almería, se estremezcan con la oración de tus hijos.

¿No es verdad que, en la madrugada del Viernes Santo, tus calles tienen ya otro aroma, otro cielo, otro sonido escondido, otra noche?

Sí, Almería, el Señor está contigo como estuvo con María.

Muerto, pero para Resucitar. Y tú también, Almería.

*Con Él, no morirás.*

*Con Él, la vida está asegurada.*

*Con Él, resurgirás de todo lo que te impide avanzar.*

*Con Él, queda garantizada la Esperanza.*

Por eso, Él estará contigo, vivo y triunfante, en la mañana gloriosa del Domingo de Pascua, diciéndote desde su Vida nueva y resucitada:



*"No tengas miedo, Almería.  
camina como yo, con paso,  
que ya ha pasado tu noche y a ti te ha llegado también tu amanecer.  
Conmigo vencerás el mal que sigue habiendo en tus entrañas.  
Yo te daré siempre una nueva luz"  
No tengáis miedo, almerienses. No tengáis miedo, cofrades.  
que esta ciudad os necesita para sentir, cercano y tangible.  
el Amor de Dios.*

***"Bendita tú entre las mujeres...  
Bendito el fruto de tu vientre"***

*Bendita tú. Almería, por humilde.  
Bendita tú. Almería, por sencilla.  
Bendita tú, Almería, por acogedora.  
Bendita tú, Almería, a la que llegué llorando y de la que salí llorando.  
Bendita tú. que aprendiste, mirándote en el mar, la inmensidad del Amor.  
Bendita tú. gloriosa en tu pasado.  
Bendita tú. ciudad abierta, porque tus hombres y mujeres siempre han intuido que sólo  
abriendo tus entrañas Alguien que es Amor puede llenar tus vacíos.  
Bendito tu fruto, Almería pescadora, que en el corazón de tu querido barrio -mi querido  
barrio- de Pescadería has guardado en las entrañas de los hombres y mujeres de la mar  
el dulcísimo nombre de Santa María del Carmen...*

*(Sale la ofrenda del mar.....)*

*Bendito tu fruto, Almería nueva y renovada.  
Almería resucitada por el milagro del agua y del sol de la tierra y de la vida....  
Bendito el fruto del trabajo de los agricultores de alma grande, que han resquebrajado  
tus piedras, que han convertido el desierto en vergel.  
Bendita tú, Almería llena de esperanza y de fruto, por el sagrado trabajo en que a las  
manos divinas has sabido unir las manos humanas que han sacado de tu tierra la  
riqueza que Tú pusiste en ella...*

*(Sale la ofrenda de frutos y flores)*

*Bendito el fruto de tu vientre, Almería de la Sierra,  
Almería artesano, que desde hace siglos aprendiste a modelar la arcilla —como Dios  
modeló la pobre arcilla humana- y sacaste belleza de tu esparto y lo hiciste útil para el  
hombre.  
Bendito tu fruto, Almería de telares y jaropas, que has sabido conservar las raíces de un  
trabajo que ennoblece y una identidad que sigue definiendo tu esfuerzo....*

*(Sale la ofrenda de Níjar)*

*Bendito el fruto de tu vientre, Almería religiosa en sus pueblos y en sus gentes.*



*Almería que vibra al unísono que pone la ilusión en la explosión de fe que se avecina  
-ya huele a cera, almerienses-  
Bendito tu fruto, Almería cofrade, Almería de las Hermandades y Cofradías de los  
costaleros y penitentes...  
...de las Hermandades...  
...de la Hermandad...  
...del deseo siempre insatisfecho de Hermandad...  
...que las Hermandades nacieron para el poder del Amor,  
no para el amor al poder.  
...que las Hermandades nacieron para enseñarnos a tomar cada uno nuestra cruz, no  
sólo para recrearnos en la Cruz de El... ...que las Hermandades nacieron para recor-  
damos que siempre necesitamos conversión y cambio.  
no en vano se llaman,  
"Hermandades de Penitencia "  
Bendito tu fruto, Almería cofrade,  
ese fruto que llegará con un futuro mejor,  
con unas Hermandades mejores,  
con una unión mayor ese fruto que llegará, como llega la plenitud que promete la  
infancia.*

(Sale el niño cofrade con ofrenda)

*Y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.  
Sí, Almería, tu fruto, como el de María, será el Señor.  
El Señor vivo. Vivo en todos y a través de todos.  
Presente en nuestras calles y presente en nuestros corazones, si en ellos anida el amor.  
Almerienses, ¿quién nos separará del Amor de Cristo? ¿las dificultades, los problemas,  
la desorientación?  
No os preocupéis. Todo lo superaremos de sobra gracias al que nos amó. Porque estoy  
convencido, como Pablo de Tarso, de que ni la muerte, ni la vida, ni el presente, ni el  
futuro, ni el poder y la arrogancia de este mundo, ni ninguna otra criatura podrá  
separarnos en Almería de ese amor de Dios, presente en nuestras calles, en Jesús, Se-  
ñor Nuestro.  
Santa María, Madre de Dios,  
Virgen del Mar,  
ruega por nosotros, pecadores.  
Ahora...  
¡...Daños ahora la paz para vivir y para convivir, Santa María de la Paz...!  
¡Ruega porque volvamos a creer y a amar,  
María Santísima de Fe y Caridad!  
¡No nos olvides cuando nos llegue la desgracia inesperada,  
Madre del Primer Dolor!  
¡Que nuestras lágrimas se confundan con las tuyas  
Esperanza Macarena!  
¡Ruega por los cautivos por el consumo y por la droga, ruega por los que nunca*





*acabamos de ser libres,  
Virgen de la Merced  
¡Ruega por los enfermos de cuerpo y de alma, por los que están solos, por los que no  
tienen trabajo,  
Madre del Consuelo!  
¡Ayuda a los que no esperan ya nada de la vida,  
Virgen de la Amargura!  
¡Madre del Amor y la Esperanza, necesitamos que mantengas la nuestra, muchas veces  
mortecina!  
¡Virgen de la Soledad, ayúdanos en nuestras soledades, las reales y las que nosotros  
nos creamos como frutos de nuestro egoísmo!  
¡No nos abandones en nuestro dolor,  
Virgen de los Dolores!  
¡Ampara a los desamparados  
Madre de Gracia y Amparo!  
¡Ilumina nuestro camino con tu luz,  
Santa María de la Estrella!  
¡Madre nuestra de las Angustias, que sales a nuestro encuentro en las calles difíciles de  
la Semana Santa de nuestra vida, daños a tu Hijo muerto por amor, y cambia nuestro  
corazón!  
Sí, Madre, ruega por nosotros, por todos.  
Ahora y en la hora de nuestra muerte.  
De esa muerte que es paso al Domingo sin ocaso, si es que hemos amado.*

Almerienses:

*Ya estamos casi en Semana Santa.  
Semana Santa de 1.997  
Primer año de preparación el Gran Jubileo del Año 2000. Año de Jesucristo, el Hijo de  
Dios, hecho hijo de María para salvación de los hombres.*

Almerienses:

*Ha sonado el martillo de la delantera de nuestro paso.  
Vamos a levantar entre todos la esperanza.  
Vamos a levantar entre todos a Almería.  
En una ciudad transformada por nuestro Maestro, en unas Hermandades donde sea  
real el compromiso cristiano, que es un compromiso por cada hermano nuestro sin  
prejuicios que sesguen el corazón.  
En una vivencia compartida de la Pasión y de la Cruz de Cristo, junto con los  
crucificados de hoy.  
Y en una alegría que nadie nos podrá quitar, porque es la alegría de la Resurrección de  
Cristo, que es también la resurrección de nuestro pueblo.*

Almería mía,



Almería nuestra, ¡Levántate!

Cristo, el capataz de Dios, te ha llamado.

¡A ésta es!

María nuestra Madre, Mujer del pueblo, camina con nosotros.

¡Alégrate, Almería,

porque el Señor, una vez más

y siempre, está contigo!

(Canción)

### **Alégrate**

Alégrate

El Señor te acompaña

y su gracia inunda sus entrañas

Alégrate.

Alégrate

Entre todas bendita

y en tu seno la vida palpita

Alégrate.

Alégrate

Sin temor en la vida

porque has sido de Dios escogida

Alégrate.

Alégrate

De ilusión vas vestida

la esperanza te anima en la vida

Alégrate.

Alégrate

Es el fruto bendito

con su sombra cubrió el infinito

Alégrate.

Todo un Dios que te elige por madre

Es el verbo que en ti se hizo carne

para al mundo salvar.



La locura de amor más sublime  
con su muerte al hombre redime  
Y lo libra del mal.

**Levántate Almería  
Semana Santa en tus calles  
has de llevar la alegría  
grita fuerte y no te calles  
que contigo va el Mesías.**